



**FACULTAD DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID. PALENCIA**

**LA INTERACCIÓN EN LA ETAPA DE
EDUCACIÓN INFANTIL**

**TRABAJO FIN DE GRADO
EN EDUCACIÓN INFANTIL**

AUTORA: YRIS MADELIN HERNÁNDEZ FAMILIA

TUTORA: MAR SAN MIGUEL BLANCO

Palencia, junio 2017



ÍNDICE

1 INTRODUCCIÓN	3
2 INTERACCIÓN Y EDUCACIÓN	5
2.1 ¿Qué es interacción?.....	6
2.2 Relaciones de interacción que se dan en el aula.....	8
2.3 Situaciones educativas derivadas de la interacción	10
2.4 Interacción y tipos de profesor	12
2.5 Interacción, motivación y aprendizaje de una segunda lengua	15
3 APRENDIZAJE TEMPRANO DE UNA SEGUNDA LENGUA	18
3.1 Metodología y materiales	19
4 ANÁLISIS DE LA INTERACCIÓN EN UN AULA DE EDUCACIÓN INFANTIL	23
4.1 Contexto del Centro.....	23
4.2 Desarrollo de la interacción en el aula.	25
4.3 Un caso especial de interacción.....	27
4.4 Interacción y aprendizaje de la lengua inglesa.....	29
CONCLUSIONES	34
BIBLIOGRAFÍA	36
ANEXOS	39
Anexo 1: Horario de las secciones de inglés del centro de prácticas.....	39

RESUMEN

En este trabajo ofrecemos un estudio de la interacción en el aula, prestando especial atención al papel que desempeña en el aprendizaje de una segunda lengua en Educación Infantil. El trabajo se divide en dos partes. En la primera se incluyen aspectos generales sobre la interacción como, por ejemplo, la definición del término; los diferentes tipos de interacción que se producen en el aula y los tipos de aprendizaje que se derivan de ella. También se tiene en cuenta la relación que se establece entre los sujetos de la educación como factor importante que fomenta la motivación. En la segunda parte se describe la interacción en un ambiente de aula real para niños de cinco años y cómo se puede utilizar ésta para mejorar el aprendizaje de una segunda lengua.

Palabras clave: Interacción, Educación Infantil, aprendizaje de una segunda lengua.

ABSTRACT

In this work we present a study of classroom interaction and its characteristics, paying special attention to the role it plays in second language learning in Pre-school education. The work is divided into two main parts. The first one includes general aspects of interaction such the definition of this term; the different types of interaction that occur in the classroom and the different types of learning derived from it. We also consider the relationship established between the educational subjects as an important factor to encourage motivation. In the second part we describe the type of interaction that takes place in a real classroom environment for children aged five and how it can be used to improve the learning of a second language.

Key words: Interaction, Pre-school education, second language learning.

1 INTRODUCCIÓN

Los niños tienen una necesidad innata de interactuar con las personas con las que conviven desde los primeros años de su vida, necesidad propia de los seres humanos que nos viene dada a todos por naturaleza. A través de esta interacción, que tiene lugar generalmente en el seno familiar, toman el primer contacto con la lengua materna y de esta manera aprenden las primeras palabras y expresiones que les permiten empezar a comunicarse a través del lenguaje, un lenguaje que deberán seguir aprendiendo en otros entornos distintos al familiar como, por ejemplo, al comenzar la etapa escolar de Educación Infantil que comprende la edad de tres a cinco años. En esta etapa educativa nos encontramos en un momento crucial de su desarrollo lingüístico porque no sólo están ampliando el conocimiento de la lengua materna sino que van a empezar a tomar contacto con otro idioma nuevo que, normalmente, utilizarán en estos primeros años sólo en la escuela.

Es en este momento cuando la interacción, que ha servido para que el niño aprenda en casa un primer idioma, puede ahora utilizarse como herramienta que le permita empezar a adquirir el conocimiento de una nueva lengua y, además, le sirva para aprender a relacionarse con aquellos con quienes compartirá el proceso de enseñanza y aprendizaje que se desarrolla en el aula. Por tanto, es fundamental que la enseñanza de la segunda lengua esté basada en métodos y recursos que favorezcan su aprendizaje, así como en estrategias educativas que tengan en cuenta la interacción en el aula al estar ésta directamente relacionada con la comunicación y la motivación. Así pues, es necesario prestar atención a la relación que se ha de establecer entre maestro/alumno y entre iguales, alumno/alumno, debido a la influencia que puede tener en todo el proceso de aprendizaje en el que participa el niño.

El presente Trabajo Fin de Grado está enfocado al estudio de la interacción y su influencia en la educación, especialmente la educación infantil. Para desarrollarlo comenzaremos abordando, en primer lugar, aspectos generales relativos a la interacción en la educación tales como la propia definición del término; los distintos tipos de relación que se dan en el aula; las situaciones educativas derivadas de dichas

relaciones, concretamente aquellas que surgen de la relación alumno/ alumno. También veremos los diferentes tipos de profesor dependiendo de la comunicación que utilizan en el aula y, finalmente, prestaremos atención a la motivación como un elemento esencial en el aprendizaje y que está directamente relacionado con la manera en la que el profesor interactúa con los alumnos.

En la segunda parte del trabajo se analizará cómo se desarrolla la interacción en un aula de tercer curso de Educación Infantil, con niños de cinco años a partir de la experiencia adquirida durante el Practicum que realicé en el curso 2015-2016 en un colegio bilingüe próximo a la capital de Valladolid en el cual se imparte enseñanza de Educación Infantil. De esta manera, veremos las características de dicha interacción tanto en lengua materna como en lengua inglesa y las situaciones educativas derivadas de ella para lo cual tendremos en cuenta los aspectos teóricos vistos en la primera parte de este trabajo. Asimismo, haremos referencia a un caso especial a través del cual se puede observar cómo la conducta de uno de los alumnos puede, en muchas ocasiones, interferir en la interacción comunicativa natural del aula.

2 INTERACCIÓN Y EDUCACIÓN

En la última década del siglo XX se observó la necesidad de plantear una nueva orientación de la educación a la vista de los importantes cambios sociales y económicos que se estaban produciendo en todo el mundo. Así, la UNESCO publicó en 1996 un informe (Delors, *et al.* 1996) elaborado por una comisión de expertos presidida por Jaques Delors en el que se hablaba de la necesidad de ofrecer a las personas una educación continua a lo largo de sus vidas para prepararlas a los distintos retos con los que se han de enfrentar en el futuro. De esta manera, en dicho informe se introduciría el concepto de «educación durante toda la vida» como una de las llaves de acceso al siglo XXI, lo que significa que cualquiera tendrá la posibilidad de ampliar sus conocimientos más allá de las etapas que constituyen la estructura formal con la que normalmente se identifica la educación y, así, podrá obtener la formación que considere necesaria sin importar la edad que tenga ni el nivel alcanzado en la etapa escolar o universitaria previa. Esta educación está basada en cuatro pilares que son: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser. A través de este concepto se pretende establecer un orden en las distintas fases educativas, preparar el paso de una a otra y diversificar las trayectorias.

La Comisión encargada de realizar aquel informe se centra en la importancia de la educación básica en la que el niño adquiere las técnicas instrumentales elementales como son la lectura y la escritura, la expresión oral o el cálculo, las cuales, dice, no deben adquirirse sólo a través de los programas establecidos para cada etapa pues hay otros aspectos que pueden ayudar también al desarrollo intelectual y personal del alumno entre los que mencionan: «la relación ente profesor y alumno, el conocimiento del medio en el que viven los niños [y] un buen uso de los modernos medios de comunicación» (Delors, 1996, p. 16), lo que les lleva a identificar la educación como una experiencia social que permite al niño conocerse a sí mismo, enriquecer las relaciones con los demás a la vez que va adquiriendo los conocimientos necesarios. Precisamente es esta experiencia social la que, a juicio de la Comisión que elabora el informe, debe iniciarse antes de la edad escolar obligatoria, es decir, en la etapa de Educación Infantil. Debemos, por tanto, señalar la importancia que tiene en dicha etapa

todo lo que tiene que ver con la relación que el niño establece con aquellos con los que comparte aula en ese inicio del largo recorrido de la educación para toda la vida a la que empieza a acceder. De esta manera, la relación entre el profesor y los niños, es decir, la interacción que se produce durante la actividad escolar diaria es fundamental tanto por los beneficios que aporta desde el punto de vista de las relaciones con otros como por los beneficios que se obtienen a través de ella en el proceso de aprendizaje de todas las materias y especialmente en algunas como es el aprendizaje de la lengua inglesa con la que empieza a tomar contacto en los años que dura la etapa preescolar. Por consiguiente, es necesario sacar provecho a las posibilidades que ofrece la interacción tanto entre profesor y alumnos como entre los propios alumnos porque puede resultar muy eficaz en el aprendizaje del inglés de un modo natural.

2.1 ¿Qué es interacción?

El aula es un espacio básico en la actividad educativa ya desde los primeros niveles de la enseñanza. En este espacio, donde profesores y alumnos se reúnen, es donde se pone en marcha el proceso de enseñanza y aprendizaje. Sin embargo, dicho proceso, en realidad, no se puede llevar a cabo si no se establece una relación entre ambas partes que permita realizar todas aquellas tareas necesarias para que el profesor pueda enseñar y el alumno aprender. Es decir, se debe producir una interacción entre quienes toman parte en la actividad educativa que se desarrolla ese espacio.

Pero hasta ahora venimos utilizando un concepto clave en el que debemos detenernos con el fin de conocer el significado que tiene en el campo de la educación. Este concepto es el de «interacción».

Cuando queremos entender el significado de una determinada palabra, a menudo, recurrimos a un diccionario que nos aclare el significado del mismo. De esta manera cuando buscamos la voz «interacción» la Real Academia Española (2014) ofrece la siguiente definición: «Acción que se ejerce recíprocamente entre dos o más objetos, personas, agentes, fuerza, funciones, etc.»

Sin embargo, vemos que es una definición demasiado general ya que, desde el punto de vista educativo, nos interesa saber qué tipo de acción es la que se ejerce y entre quiénes se ejerce.

Según Ricón *et al.* (2005), la interacción empezó a ser objeto de investigación desde el punto de vista de la enseñanza hace más de cincuenta años y es por eso que podemos encontrar algunas definiciones que nos permitan entender este concepto cuando se refiere al ámbito de la educación.

Así, en Nasta (s.f.) se dice que la interacción educativa se puede definir como «un complejo proceso de relación didáctica entre profesor y alumnos, que se genera gracias a la comunicación y en el que intervienen factores determinantes en el desarrollo y aprendizaje del grupo» (s.p.).

Como podemos observar, en esta nueva definición el término interacción va ahora acompañado del adjetivo «educativa» que hace su significado más preciso al señalar su campo de aplicación. También, deja claro quiénes intervienen en este proceso, es decir, profesor y alumnos. Además, y muy importante, nos indica el medio indispensable para que se produzca dicho proceso que es la comunicación.

La relación interacción-comunicación está presente en otras definiciones como la que ofrece Medina (citado en Artavia Granados, 2005) quien dice que «. . . la interacción en la enseñanza es un proceso comunicativo-formativo, caracterizado por la bidireccionalidad, reciprocidad de los agentes participantes en ella.» (p. 10).

El hecho de que la comunicación sea la base de la interacción que se establece entre profesor y alumnos hace que algunos autores, como Rizo García (2007), consideren el proceso de enseñanza-aprendizaje como un proceso de comunicación debido a las relaciones de interacción dentro de las cuales se desarrolla. Lo que lleva a la idea de Villasmil (s.f.) cuando dice que los docentes han de tener claro que enseñar es comunicar. Es más, Keil (2011), citando a Castellá, Comelles, Cros y Vilá, dice que no se puede pensar en los procesos de enseñanza y aprendizaje sin el lenguaje a través del cual profesor y alumnos se relacionan, entienden y construyen el conocimiento.

El papel determinante que juega la comunicación en la interacción en el aula ha hecho habitual el uso del término «interacción comunicativa» al hablar del proceso de interacción en el aula. Uno de los trabajos donde se hace uso de este término es el de

Villasmil, citado anteriormente. En ese trabajo se señala, además, que no se debe identificar la comunicación que se produce en el aula exclusivamente con el lenguaje verbal; pues, según nos dice la autora, «Los eventos de comunicación no están constituidos únicamente por palabras, también el discurso en la comunicación puede presentarse en forma escrita o verbal, al mismo tiempo que puede contener aspectos auditivos, visuales, gestuales.» (s.p.).

Tenemos, por tanto, que en la interacción comunicativa están presentes el lenguaje verbal, el no verbal y el paraverbal. De acuerdo a Torre Ramos (citada en Herrero Márquez, 2012), el lenguaje verbal es el que se caracteriza por utilizar el lenguaje escrito u oral. El lenguaje no verbal incluye manifestaciones tales como los movimientos de la cabeza, la expresión corporal, la orientación de la mirada, las expresiones faciales, etc. Por último, el lenguaje paraverbal estaría compuesto por una serie de características, algunas de las cuales son: el tono de la voz, el volumen, el ritmo o las repeticiones.

Sin duda es importante tener en cuenta la presencia de estos tres tipos de lenguaje cuando hablamos de la interacción que se produce en el aula en general y, especialmente, aquella que tiene lugar en un aula de Educación Infantil pues los tres van a ser utilizados en muchas de las actividades propias de esta etapa escolar.

2.2 Relaciones de interacción que se dan en el aula

Una vez definida la interacción y los lenguajes implicados en ella, cabe ahora analizar la relación que se establece entre los participantes que intervienen en esa interacción. Según Nasta (s.f.), Moore fue uno de los primeros en realizar una clasificación de las distintas interacciones y ya en 1989 propuso tres tipos tomando como base a los participantes en la comunicación que se establece en el aula, distinguiendo, en primer lugar, interacción estudiante/contenido; en segundo lugar, interacción estudiante/maestro y en tercer lugar, interacción estudiante/estudiante.

Estos tres tipos de interacción los vemos también en Gutiérrez Vázquez (2011), quien distingue entre la relación: profesor/alumno; alumno/alumno y profesor/alumno/curriculum. En la primera están representados los dos agentes principales del

proceso de enseñanza – aprendizaje y según el autor, en este primer tipo de relación el profesor ha de motivar a sus alumnos en la realización de sus tareas, además de procurar una relación de seguridad y comprensión hacia los alumnos de tal manera que en el aula se produzca un ambiente apto para el aprendizaje y de sana convivencia. El segundo tipo de relación está relacionado con el aprendizaje que se puede derivar de la interacción entre compañeros cuando un alumno que sabe más sobre un tema enseña a un compañero sin que esto signifique ese alumno asuma el papel de experto. Por último, la relación profesor – alumno – curriculum de la que nos dice que es la que termina caracterizando la mayor parte de la vida académica constituyendo un sistema en el que, por ejemplo, se ponen en práctica distintos roles y se establecen normas.

También en Esteve (2009) se señalan los tres tipos de interacción en el aula, en este caso vistos desde la perspectiva de la pedagogía dialógica que tiene como principio de aprendizaje «hablar para aprender» y que parte de la idea vygotskiana según la cual los procesos de aprendizaje son producto de la interacción entre quienes participan en el aula. En el trabajo de Esteve se mencionan las siguientes interacciones: entre docentes y alumnado, entre iguales y con uno mismo. De la primera de ellas nos dice que está basada en una interacción contingente con dos componentes que son el diálogo y la conversación. En este tipo de interacción el papel del profesor es central al ser el encargado de conseguir que las bases de la conversación diaria puedan aplicarse a la comunicación en el aula y, además, debe determinar en cada momento el rumbo que ha de seguir la conversación para adaptarse a las necesidades de los alumnos sin abandonar en ningún momento los objetivos que tiene establecidos. Siguiendo a van Lier y Mercer, Esteve observa que en este proceso conversacional, por una parte, se alude a contenidos familiares que se conectan con otros contenidos nuevos y, por otra, se crean expectativas hacia nuevos contenidos. Además, afirma que la mejor forma de fomentar la interacción contingente es a través de preguntas abiertas que permitan al alumno relacionar el objeto de estudio con sus propias experiencias y así poder relacionarlo con otros conocimientos ya adquiridos. Vemos, asimismo, que este tipo de interacción no puede darse si no existe en el aula un clima de confianza que facilite la participación.

Por otra parte, la interacción entre iguales se aborda en el trabajo de esta autora desde el concepto de andamiaje colectivo lo que supone que, si normalmente la ayuda

que recibe un alumno al realizar una tarea viene del docente, aquí ese papel lo desempeñaría cualquier otro participante menos experto. Esteve recuerda que, según Mercer, no todas conversaciones son igual de productivas para adquirir nuevos conocimientos entre iguales, siendo la conversación exploratoria la más adecuada.

Por último la relación con uno mismo que se basa en el discurso interior entendido como diálogo con uno mismo. Esta idea, según se dice en el trabajo mencionado, la expuso Vygotsky en una de sus obras. Se distingue en este caso la acción de escuchar y leer como medios de transformar las palabras en pensamientos y el hablar y escribir como el medio de transformar el pensamiento en palabras. Se sugiere la incorporación de este tipo de interacción en el aula a través de la escritura como medio de reflexión.

Otros autores también analizan la interacción profesor y alumnos. Así, por ejemplo, en el trabajo de Edistio Cámere (2009) se califica esta relación como «bipolar de ida y vuelta» que no se basa en una simpatía mutua y sí en una cierta ‘imposición’ (comillas del autor). De la relación maestro alumno, a la que denomina de ida, dice que en ella el maestro constantemente trata de descubrir en el grupo de alumnos lo propio y particular de cada uno de ellos. Sin embargo, en la relación de vuelta, es decir, la del discípulo con el maestro, al alumno no le interesa descubrir el aspecto particular y propio del profesor sólo le interesa mantener una relación profesional y externa.

2.3 Situaciones educativas derivadas de la interacción

Las distintas interacciones que se producen en el aula, concretamente la de alumno - alumno, producen una serie de situaciones educativas en las que el éxito en el aprendizaje de cada alumno puede depender únicamente de sí mismo o, a veces, se puede ver influenciado por la relación que establece con el resto de la clase.

Se distinguen así tres tipos aprendizaje dependiendo de si la interacción es individualista, competitiva o cooperativa. En «Temas relevantes de Didáctica General» (s.f.) se dice que en la primera de ellas cada alumno persigue objetivos distintos y alcanzar estos objetivos depende exclusivamente de su capacidad y esfuerzo. En la interacción competitiva los objetivos ya no son independientes. La competencia que se crea produce mayor rendimiento y motivación en el alumno pero también los menos

aventajados sentirán que siempre están por detrás del resto. También se advierte del comportamiento poco solidario que surge con este tipo de interacción. Por último, trata de la interacción cooperativa en la que las metas que se establecen no están encaminadas al beneficio de un solo individuo sino al de todos los miembros del grupo.

Este mismo tipo de clasificación lo vemos en otros trabajos como el de Cadoche (s.f.). Aunque la autora enfoca su trabajo a un nivel universitario, sin embargo, basándose en Johnson, Johnson, & Smith, recuerda que «cualquier actividad en cualquier materia, en cualquier tipo de currículo, puede estructurarse de manera competitiva o individual, o de manera cooperativa.» (p. 23). A partir de los trabajos de Deutsch y Johnson & Johnson la autora expone de la siguiente manera en qué consiste cada tipo de aprendizaje. Así, si el aprendizaje se estructura de forma competitiva, los alumnos no trabajan con sus compañeros sino contra ellos pues la meta a alcanzar sólo es para uno o a lo sumo unos pocos. Los objetivos en esta etapa están vinculados a que en cada miembro de la clase trabaje más rápido y con más precisión que sus compañeros. De esta forma un alumno puede lograr sus objetivos en la medida en que no los logren los demás. Se trata en definitiva de superar lo que hagan otros. Aquí se trata un tipo de interacción más cerrada ya que la competitividad hace que cada uno se centre en sus propios objetivos sin tener en cuenta al resto de compañeros.

Del aprendizaje individual se dice que es aquel en el que los alumnos trabajan por sí mismos y las metas de aprendizaje que pretenden alcanzar no están relacionadas con las de sus compañeros. Tampoco comparte los materiales ni el ritmo de trabajo que el resto de alumnos. Esta situación lleva a unos hechos en los que los propios alumnos emplean unos esfuerzos para lograr sus objetivos y metas sin importar que los demás lo consigan o no.

Finalmente, sobre el aprendizaje cooperativo, Cadoche señala que en éste, a diferencia de los anteriores, los alumnos persiguen unos resultados que sean buenos no sólo para ellos sino para todo el grupo en el que trabajan. Para llevar a cabo este último tipo de aprendizaje se hace uso de grupos pequeños en el que los alumnos trabajarán juntos. En este sentido los alumnos consiguen el objetivo en la medida en que los demás también consiguen los suyos. El éxito de uno beneficia al resto.

Una vez vistos estos tres tipos de situaciones educativas debemos preguntarnos en qué medida deberían estar presentes en un aula de Educación Infantil. En principio, se

supone que no se puede pensar en un tipo de enseñanza basado únicamente en una de estas situaciones ya que aunque pudiera resultar positivo en términos de aprendizaje, podría resultar contraproducente en el comportamiento que puedan llegar a adquirir los niños por trabajar habitualmente, por ejemplo, en situaciones educativas individualistas o competitivas. Sin embargo, esta última puede tener éxito entre los niños de entre tres y seis años si se aplica a una actividad por la que sientan gran interés pues se pueden sentir motivados por realizarla antes o mejor que sus compañeros y poder decir: «yo gané», o «lo conseguí primero».

Por lo que se refiere a la situación individualista podemos decir que esta situación se da bastante en la etapa infantil, ya que muchas de las tareas realizadas en la clase las hará el alumno sin tener en cuenta al resto porque, como se sabe, en esta edad el egocentrismo está presente en casi todo lo que hacen los niños. En esta situación la interacción que se da entre los alumnos es mínima por esa razón sería conveniente hacer un uso más frecuente de las situaciones cooperativas en esta etapa porque a través de ellas los niños aprenderán a relacionarse con sus compañeros y a trabajar en equipo colaborando entre todos para lograr el objetivo marcado por el profesor. Como sabemos, en esta situación el docente desempeña un papel muy importante porque él es el encargado de organizar los grupos y coordinarlos de tal forma que los objetivos planteados para cada uno de ellos queden bien claros y se dé por entendido que el éxito de un alumno es el éxito de todos. Además, para que haya una compenetración buena y favorable entre los miembros del equipo éstos deben comunicarse entre sí de manera constante, utilizando el recurso del habla y el lenguaje corporal como medio esencial de interacción.

2.4 Interacción y tipos de profesor

En «Proceso de enseñanza-aprendizaje» (s.f.) se atribuye al profesor el papel de líder de la clase y, por tanto, responsable de que el alumno adquiera sentimientos de superación, de valor personal o, por el contrario, de que se manifiesten en él sentimientos contrarios tales como los de frustración o apatía y se afirma que «Los

maestros como parte esencial de la relación educativa estamos obligados a promover un ambiente óptimo para que se generen buenas relaciones maestro alumno basadas en la confianza y respeto mutuos» (s.p.).

Como ya sabemos, la base de esa relación es la comunicación que se establece entre profesor y alumnos, la cual será, por tanto, determinante en el ambiente que se crea en el aula al influir de forma decisiva en el proceso de enseñanza y aprendizaje favoreciéndolo, si la relación entre unos y otros es adecuada, o dificultándolo si no es apropiada.

Los estudios realizados sobre la comunicación en el aula han dado como resultado una clasificación de la misma en distintos tipos que a su vez darán pie a una tipología del profesorado según utilicen un estilo comunicativo u otro.

En este sentido vemos que en Gutiérrez Vásquez (2011), que otorga a la comunicación una influencia decisiva a la hora de transmitir principios y valores en los alumnos, se habla ya de un tipo de profesor, al que denomina asertivo, y que define como: «aquél que establece procesos comunicativos caracterizados por diálogos, donde al hablar mira a los ojos alumnos/as; se dirige a ellos por su nombre y si es necesario, da muestras procuradores de estima como un abrazo, una palmadita, etc.» (s.p.).

En Cabrera Cuevas (citado en Keil (2011)) se distinguen los siguientes tipos de comunicación en el aula.

- Comunicación afectiva en la que se hace uso de un lenguaje expresivo y también expresiones como sonrisas y miradas que motiven la participación del alumno.
- Comunicación autoritaria con la que el profesor espera sumisión y pasividad en el alumno.
- Comunicación conciliadora en ella prima el entendimiento y la armonía con los alumnos.
- Comunicación flexible en la que el docente adopta una actitud de tolerancia antes los alumnos.
- Comunicación jerárquica en la que el docente desempeña un papel de guía.

Asimismo, en Keil (2011) se hace referencia al estudio realizado por Martínez Otero en el cual se estudian diversas clases de discurso empleados por el docente en el aula y los tipos de profesor que se derivan de su uso. De esta forma, se establecen las siguientes clases de profesor y sus características:

- *Profesor-enseñante*. Su discurso es instructivo y está enfocado a la enseñanza de la materia. Es el profesor tradicional que no favorece la interacción en el aula y al centrarse exclusivamente en la transmisión de contenidos no tiene en cuenta la dimensión humana de los alumnos.
- *Profesor-progenitor* es el que utiliza un discurso emocional. A diferencia del anterior, este tipo de profesor sí se interesa por los problemas de sus alumnos pero descuida la formación intelectual del alumnado.
- *Profesor-presentador*. Su objetivo es atraer a los alumnos. En este caso importa más entretener a los alumnos que promover su formación.
- *Profesor-político*. Sería el profesor que carga su discurso en clase con contenidos de su propia ideología política o de otro tipo buscando hacer adeptos. La manipulación es el peligro al que se exponen los alumnos con este tipo de profesor.
- *Profesor-predicador* Se propone cambiar lo que considera que son malas costumbres en los alumnos y por tanto les reprende constantemente. Sus enseñanzas se califican como inoportunas y superficiales y no ayudan a la formación de los alumnos.

Keil afirma que el profesor ideal sería el denominado profesor-educador del que dice:

Es el profesor auténtico que promueve la formación integral de los alumnos. Cultiva el intelecto y la ética; transmite informaciones rigurosas, afianza aptitudes, fomenta la adquisición de actitudes y valores positivos que se traduzcan en conductas congruentes. La noción de "profesoreducador" implica atender todas las dimensiones de la vida personal. A partir de un ambiente de trabajo presidido por la cordialidad, la confianza y las relaciones personales; explica, enseña, motiva y orienta a sus alumnos, es decir, educa. Adopta una perspectiva dialógica

que facilita el intercambio, así como el desarrollo de la personalidad de los participantes. (Keil, 2011, p. 36).

2.5 Interacción, motivación y aprendizaje de una segunda lengua

La interacción ofrece grandes posibilidades en la enseñanza de un nuevo idioma en la etapa de Educación Infantil. Gallego Mayordomo (2003) dice que en esta etapa «El primer contacto con la lengua extranjera ha de ser gratificante y lúdico cuidando factores afectivos y motivacionales que son los que garantizan el éxito de los aprendizajes en esta etapa.» (p. 236)

Nos interesa de las palabras de Gallego Mayordomo ese cuidado que se ha de poner en los factores afectivos y motivacionales pues ambos están directamente relacionados con la interacción profesor alumno en la etapa de educación infantil. En el primero de ellos, el referente a la afectividad, el profesor debe ser capaz de crear un ambiente favorable para el aprendizaje dirigiéndose a los niños de manera cariñosa ya que ellos todavía esperan que el aula sea, prácticamente, una extensión del ambiente familiar.

Para Ariza López (s.f.) la escuela es uno de los ambientes en los que nos movemos que nos ofrece un espacio de interacción donde se pone a prueba nuestra capacidad afectiva la cual, según la autora, debemos desarrollar de forma positiva para poder relacionarnos y vivir en armonía con los demás.

Por lo tanto, podemos decir que la afectividad interviene en los procesos de aprendizaje, mediante las interacciones que se dan a diario en nuestro entorno y en nuestra capacidad de comunicarnos con los demás.

Asimismo, podemos apreciar esta capacidad de relacionarse y de manifestar ciertos grados de afectividad dentro de la interacción entre los alumnos, ya que en la etapa de Educación Infantil todo lo que los niños reflejan en su proceso de comunicación e interacción con el medio y con los demás está estrechamente ligado a los sentimientos y emociones de los mismos. Es importante, como seres humanos, desarrollar cada día dicho factor afectivo ya que les va a permitir una mejor relación con la familia, la escuela, y con el entorno.

Sin duda una relación afectuosa entre profesor y alumnos ayudará a despertar en el niño un interés por todo lo que está aprendiendo como, por ejemplo, una segunda lengua. De esta forma el ambiente creado en el aula será un primer paso para estimular la motivación que, como se sabe, es uno de los factores más importantes al aprender un nuevo idioma y es el segundo de los factores mencionados por Gallego Mayordomo como determinantes en el éxito del aprendizaje en la etapa de Educación Infantil.

Ahora bien, en esta etapa educativa la motivación por aprender un idioma no es igual a la que tiene un niño más mayor o una persona adulta. En un niño de tres a seis años el aprendizaje del inglés no responde aún a la necesidad de superar un examen o de encontrar un determinado empleo o poder hablar inglés para hacer turismo.

Vemos que algunas de las definiciones que encontramos en Naranjo Pereira (2009) sobre motivación plantean cierta dificultad a la hora de aplicarlas cuando nos referimos a niños de Educación Infantil. Así, cuando la autora dice, citando a Trechera, que la motivación se puede definir «como el proceso por el cual el sujeto se plantea un objetivo, utiliza los recursos adecuados y mantiene una determinada conducta, con el propósito de lograr una meta» (p.154) resulta difícil imaginar a un niño de Educación Infantil planteándose ya unos objetivos. Sin embargo, otras definiciones pueden ser algo más adecuadas para esas edades así, por ejemplo, la definición propuesta por Ajello quien dice que la motivación en el plano educativo «debe ser considerada como la disposición positiva para aprender y continuar haciéndolo de una forma autónoma» (citado en Naranjo Pereira, 2009, p. 153). La primera parte de esta definición, es decir, esa disposición positiva para aprender es fácilmente aplicable en niños en Educación Infantil. Esa disposición positiva a aprender sin una obligación impuesta por otras circunstancias, recuerda a lo que se conoce como «motivación intrínseca» y que Ryan y Deci (2000) definen como:

Intrinsic motivation is defined as the doing of an activity for its inherent satisfactions rather than for some separable consequence. When intrinsically motivated a person is moved to act for the fun or challenge entailed rather than because of external prods, pressures, or rewards. (p. 56)

Este tipo de motivación se opone a la motivación extrínseca, la cual queda definida por estos mismos autores de la siguiente manera:

Extrinsic motivation is a construct that pertains whenever an activity is done in order to attain some separable outcome. Extrinsic motivation thus contrasts with intrinsic motivation, which refers to doing an activity simply for the enjoyment of the activity itself, rather than its instrumental value. (p. 60)

Resulta, además, interesante la observación que hacen dichos autores cuando dicen que después de la primera infancia (que, como sabemos, va de los tres a los ocho años) las actividades que realizamos no están intrínsecamente motivadas debido a la influencia de las exigencias sociales que obligan al individuo a responsabilizarse de tareas que no son intrínsecamente interesantes y añaden: «In schools, for example, it appears that intrinsic motivation becomes weaker with each advancing grade.» (p. 60)

Tenemos entonces que en la etapa de Educación Infantil debemos aprovechar al máximo la motivación intrínseca que puede promover el aprendizaje en un niño por el hecho de que dicho aprendizaje le resulta ameno, divertido o entretenido y es de nuevo el profesor el que debe utilizar todo tipo de recursos educativos que presenten el aprendizaje, en este caso de la lengua inglesa, como algo agradable que les anime a aprender y seguir aprendiendo. La elección de materiales y su aplicación en la enseñanza serán básicos para alcanzar este objetivo por parte del profesor.

3 APRENDIZAJE TEMPRANO DE UNA SEGUNDA LENGUA

Generalmente, se suele pensar que el aprendizaje de una segunda lengua debe iniciarse lo más pronto posible debido a las características del desarrollo cognitivo y evolutivo en el niño. Por tanto, al introducir este tipo de aprendizaje en la etapa de Educación Infantil estaríamos aprovechando ese potencial intelectual que el niño posee.

En nuestro país los niños tienen la oportunidad de comenzar a aprender una lengua extranjera en el segundo ciclo de Educación Infantil como se refleja en la Orden ECI/3960/2007 de 19 de diciembre de 2007 que establece el currículum y regula la ordenación de este periodo escolar.

El artículo 5 de dicha Orden establece las tres áreas en las que se organizan los contenidos educativos de esta etapa, siendo una de ellas la correspondiente a lenguajes: comunicación y representación y en el punto 5 de este mismo artículo se dice: «Asimismo, en el segundo ciclo se iniciará una aproximación al uso oral de una lengua extranjera en actividades comunicativas relacionadas con las rutinas y situaciones habituales del aula.» (BOE, 2008, núm. 5, p 1017)

Como vemos, no se habla de unos objetivos específicos a alcanzar pues, en realidad, se habla de una aproximación al uso de la lengua extranjera y concretamente al uso oral.

Para llevar a cabo la enseñanza y aprendizaje del nuevo idioma el profesor debe conocer que el currículum de infantil se organiza en tres Áreas de experiencia que, a su vez, se dividen en distintos bloques que son los siguientes:

Áreas de conocimiento

- Identidad y autonomía personal:
 - El cuerpo y la propia imagen.
 - Juego y movimiento.
 - La actividad y la vida cotidiana.
 - El cuidado de sí mismo.
- Medio físico y social:

- Los primeros grupos sociales.
- La vida en sociedad.
- Los objetos.
- Animales y plantas.
- Comunicación y representación:
 - Lenguaje oral.
 - Expresión musical.
 - Expresión corporal.
 - Aproximación al lenguaje escrito.
 - Expresión plástica.
 - Relaciones, medida y representación en el espacio

Es importante tener en cuenta cómo se organizan las distintas áreas de conocimiento porque la enseñanza de la segunda lengua ha de cubrir los distintos componentes que la forman.

3.1 Metodología y materiales

Vimos en las secciones anteriores que la interacción es la base de todo proceso de enseñanza-aprendizaje, independientemente de la etapa educativa en la que se produzca. Asimismo, vimos la relación directa que existe entre interacción y comunicación. Las características del alumnado en Educación Infantil hacen que esta interacción sea más intensa y más natural, es decir no tendrá el carácter académico que pueda ser propio de otras etapas y que, incluso, empieza a advertirse ya en la etapa de Educación Primaria. Por tanto, deben aprovecharse todas las posibilidades que se derivan de la interacción en el aula de Educación Infantil para que los niños aprendan el nuevo idioma de forma natural y les permita comunicarse no sólo en situaciones derivadas del aprendizaje sino en otras propias del ambiente extraescolar.

Esta idea la vemos de alguna manera reflejada en el trabajo de Muñoz y López (2003) cuando dicen que la enseñanza de una lengua en esta etapa debe llevarse a cabo desde un enfoque comunicativo en el que se utilice la lengua inglesa como vehículo de comunicación en el aula lo que llevará a los niños a utilizar la lengua extranjera de una manera funcional y natural con el fin de comunicarse.

Pero, aunque esta comunicación que se establece entre profesor y alumno es un sistema excelente para que los niños empiecen a aprender inglés, sin embargo, dicho aprendizaje ha de estar basado también en distintas actividades que, a menudo, llevan asociado el uso de material diverso que facilita la realización de las mismas. De esta manera, Muñoz y López hablan de la necesidad de elegir actividades que despierten el interés y la motivación de los niños para lo cual sugieren que se haga uso de *wall charts*, *flashcards* o *puppets*. Además, nos dicen que el uso de canciones y rimas sencillas desempeñan un destacado papel en la enseñanza de un segundo idioma en Educación Infantil.

Sin embargo, como vimos al principio de esta sección, la Orden Ministerial señala que la aproximación a la lengua extranjera debe hacerse en actividades comunicativas relacionadas con las rutinas y situaciones habituales del aula, con lo cual será necesario prestar una atención especial a esas rutinas que van a acompañar la actividad escolar del niño cada día porque servirán de base para el aprendizaje del nuevo idioma.

Doblas y Montes (2009) analizan en su trabajo el papel desempeñado por estas rutinas en el segundo ciclo de Educación Infantil y nos dicen que consisten en lo que denominan situaciones de aprendizaje realizadas por los niños todos los días de forma estable y permanente. Estas autoras consideran que cuando los niños tienen entre tres y seis años es necesario prestar atención a los principios del desarrollo cognitivo y socio-afectivo, para ello es fundamental organizar el tiempo adecuadamente para no forzar el ritmo de la actividad y mantener unas constantes temporales determinadas que ellas consideran están marcadas por las actividades diarias que se reflejan en situaciones concretas que se producen regularmente durante la jornada escolar a lo largo del curso.

Resulta interesante la clasificación que ofrecen de las rutinas y lo que se hace en ellas. Así, nos dicen que vienen marcadas por cuatro tiempos: entrada, acogida, reencuentro y despedida ofrecen la siguiente relación de actividades asociadas a ellas:

- Asamblea: que incluye el saludo, el nombramiento del encargado del día y el ayudante, registro de las faltas y asistencias, registro de los referentes temporales (día, mes, año) observación y descripción del tiempo atmosférico, comentarios de noticias relevantes y la introducción al aprendizaje correspondiente al día y la preparación de los materiales.

- Reparto de los materiales: en la que intervienen el encargado y ayudante con la entrega por mesa de los materiales previos a la actividad que corresponde.
- Tiempo de recreo: la cual es una experiencia de juego libre y preferencial, en la que el alumnado se desenvuelve con autonomía, interactúa con los demás, regula su conducta y se libera de la fatiga o estrés.
- Tiempo del almuerzo: aunque es una actividad individual no deja de ser una rutina diaria en la que los alumnos aprovechan para interactuar con temas de conversación sobre los alimentos que les han dado los padres y sus gustos y preferencias.
- Tiempo de juego por rincones: que indica la señalización y organización del rincón correspondiente, la buena administración de los materiales según el plan establecido y la puesta en práctica de hábitos.
- La recogida y organización diaria de los materiales y los espacios, que constituyen una actividad compartida y que incluye la clasificación y colocación de los materiales en su lugar correspondiente.
- El reencuentro que fomenta el comentario de aprendizajes y experiencias del día
- La despedida o preparación para la salida que anuncia el fin de la jornada.

Estas actividades a lo largo de la jornada escolar marcan situaciones de interacción que contribuyen al establecimiento de relaciones personales entre los niños con sus iguales, que serán cada vez más importantes y relevantes y potenciarán las relaciones interpersonales. Del mismo modo que influye en la inserción social del niño que le permite adquirir una mayor autonomía personal y capacidad de sentirse con total naturalidad parte de un grupo determinado. Sin olvidar que estas rutinas nos dan la oportunidad de aprovechar la capacidad del niño de posibilidades y desarrollo, así como de aceptar sus limitaciones.

Los recursos materiales que se utilicen para la enseñanza de una segunda lengua a niños de tres años han de ser coherentes con la enseñanza diseñada en la programación y la metodología del Proyecto Curricular de Centro, del Proyecto Educativo de Centro o la PGA.

Normalmente las aulas de educación infantil se encuentran bien dotadas de juguetes, cuentos, juegos simbólicos, juegos representativos, marionetas, juegos de

teatrillo, juegos de construcción, etc. Por ello sería conveniente aprovechar todos estos recursos, ya que, por un lado, los niños están acostumbrados a ellos y, por otro, nos permiten ahorrar esfuerzos en la localización y consecución de los materiales.

4 ANÁLISIS DE LA INTERACCIÓN EN UN AULA DE EDUCACIÓN INFANTIL

Partiendo de las ideas expuestas en la primera parte de este trabajo, en esta sección analizaremos los distintos aspectos relacionados con la interacción y el aprendizaje de un segundo idioma que se observan en un aula de Educación Infantil del segundo ciclo a partir de la experiencia obtenida durante la realización del Prácticum en el curso 2015-2016 en un colegio público bilingüe de Castilla y León. Para ello empezaremos exponiendo las características del Centro que sirve de base a este análisis.

4.1 Contexto del Centro.

Consideramos conveniente atender al contexto en el que se desarrolla el proceso de enseñanza y aprendizaje de la lengua inglesa en el que tiene lugar la experiencia práctica en la que nos basamos.

En primer lugar, hay que señalar que el centro está ubicado en una urbanización próxima a la capital de Valladolid. Aunque se trata de una zona rural, su proximidad a la capital y la construcción de zonas residenciales en los últimos años ha creado un núcleo de población con características socioculturales y socioeconómicas de un nivel medio-alto. Cabe señalar que no cuenta con un gran número de habitantes pero la población está constituida mayoritariamente por familias jóvenes.

Aunque la población no es muy extensa, el colegio cuenta con servicio de transporte que recoge alumnos de zonas cercanas a la urbanización lo que favorece el incremento del número de alumnos tanto en Educación Infantil como en Primaria que son las etapas educativas que ofrece el Centro.

La distribución del espacio para ambas etapas es específica, ya que los espacios destinados a aulas, patios de juegos y acceso y salida de los niños están separados por edad y curso tanto en Educación Infantil como en Educación Primaria. Ejemplo de ello es el patio para alumnos de cinco años al cual se accede directamente por un corto

pasillo que conecta con las aulas, facilitando a los niños el hacer recorridos más cortos para llegar a ellas. Lo mismo sucede con el patio para los niños de tres a cuatro años.

Por otra parte, señalar que las clases dedicadas a las distintas destrezas como Psicomotricidad o TICs se imparten en aulas distintas por lo que los alumnos deben salir de clase y desplazarse hacia las aulas destinadas a estas materias para lo cual una especialista de cada área de enseñanza recoge a los niños y los lleva al aula correspondiente excepto en las horas de Inglés y Religión en las que las especialistas van al aula a las horas que les corresponde. En el caso de las horas destinadas a Religión, los alumnos cuyos padres han optado por no incluir esta materia en la formación de sus hijos salen de clase con la maestra principal y van a la biblioteca o al aula de madrugadores. En esta hora la maestra se encarga de reforzar la comunicación entre los alumnos y ellos mismos son los que proponen ideas o temas de una manera abierta y natural. Aquí se da una situación interactiva entre alumnos y maestra, como hemos hablado en apartados anteriores, ya que se trata de una comunicación espontánea entre alumnos y profesor en la cual ellos escogen el tema y la maestra da continuidad a sus conversaciones.

La experiencia de aula se llevó a cabo en el tercer curso del segundo ciclo, en un aula con alumnos de cinco años que cuenta con un grupo de veinticinco niños, conforme a la ratio establecida en el currículo para la Educación Infantil en dicho ciclo. El grupo es homogéneo no sólo en edad, como cabe esperar, sino también en comportamiento y capacidades, a excepción de un alumno que muestra un comportamiento especialmente difícil que interfiere a menudo en el desarrollo normal de la actividad escolar diaria.

El horario que se establece en el centro se ajusta a la normativa seguida por todos los centros escolares públicos de la comunidad de Castilla y León, según el cual establece que las clases se inician a las 9.00 y finalizan a las 14.00. Dentro de este horario están incluidas las clases en las que se dan contenidos en la lengua materna y todas sus áreas de conocimiento y trabajo, así como las clases destinadas al aprendizaje del inglés.

Es importante señalar que, la Consejería de Educación de Castilla y León (BOCyL 2008) establece que las sesiones destinadas a la enseñanza de una segunda lengua extranjera, en este caso del inglés, deben ser de una hora semanal en cada curso de la etapa, siendo este horario adaptado por los centros e incluidos en la programación

general anual del centro. Sin embargo, en este caso al ser un colegio bilingüe, nos encontramos que el número de horas destinadas al Inglés se ajustan a la normativa de este tipo de centros ampliándose de una hora a dos horas semanales repartidas en tres días con sesiones de 30, 45 y 45 minutos cada una con el fin de que los niños estén más tiempo en contacto con el nuevo idioma a través de las distintas estrategias metodológicas que se consideren oportunas.

4.2 Desarrollo de la interacción en el aula.

Una vez determinado el contexto en el que se desarrolla esta experiencia práctica, podemos pasar a exponer cómo es la interacción que se produce en el aula basándonos para ello en los apartados anteriores. Veremos primero la interacción en las clases de contenidos en español y a continuación nos detendremos en la que se produce en las clases de inglés.

Vimos en la primera parte del trabajo que la interacción es fundamentalmente comunicación y también que esta comunicación puede tener distintas características dependiendo del lenguaje y la actitud del profesor que es quien dirigirá en gran medida dicha comunicación. Sin duda, el tipo de alumnado en Educación Infantil hará que la comunicación o el diálogo que se establezca en la clase tenga unas características muy distintas a las que se encuentran en las aulas de cursos superiores. En este caso, se sabe, que no es posible mantener una conversación larga con los alumnos porque los niños de cinco años no tienen conocimientos suficientes ni tampoco son capaces de mantener el interés por un determinado tema durante mucho tiempo. Pero lo que sí observamos es que en el aula objeto de estudio la profesora procura mantener un diálogo constante con ellos bien en grupos pequeños o individualmente, dependiendo de la actividad que se esté realizando.

A través de esta interacción la profesora aprovecha a transmitir sutilmente parte del conocimiento que se pretende adquieran los niños sin que éstos perciban que mientras están conversando están aprendiendo.

Este tipo de conversación o diálogo tiene también unas características propias derivadas del contexto en el que se produce y los participantes en el mismo. Así,

podemos decir se ajusta a lo que Cabrera Cuevas denomina comunicación afectiva en la que, como vimos en la primera parte de este trabajo, se hace uso de expresiones como sonrisas y miradas que motivan la participación del alumno. Sin duda, este tipo de comunicación cobra un significado especial con niños de cinco años pues además de buscar una respuesta participativa se pretende que el niño perciba una actitud amable por parte del profesor que le haga sentir a gusto en clase, lo que es fundamental en alumnos que están empezando su formación escolar. En el curso que estamos analizando la profesora promueve este tipo de comunicación evitando mostrar cualquier tipo de autoritarismo que influiría negativamente en el ambiente creado en el aula.

En cuanto al lenguaje utilizado en el aula podemos ver que se hace uso de los tres tipos de lenguaje, el verbal, el no verbal y el paraverbal. El lenguaje verbal es el más común y, debido al uso de las conversaciones y diálogos, es el lenguaje oral el que domina en este tipo de comunicación pues el lenguaje escrito requiere de una destreza que los niños están aún adquiriendo a esta edad.

En las breves conversaciones o diálogos mantenidos entre profesor y alumnos son frecuentes, por una parte, las palabras de ánimo que da la maestra a los niños para iniciar una tarea o continuar con ella hasta conseguir el objetivo de la misma. Por ejemplo: «vamos que podéis hacerlo», «sois geniales, lo vais a conseguir», «está súper fácil», «podéis con esto y con más», «es necesario hacerlo porque aprenderemos más sobre...» etc. Este tipo de expresiones verbales son las que se dan de manera interactiva por parte de la maestra hacia sus alumnos, y cuyas acciones dan respuesta a estos estímulos. Por otra parte, se destacan las respuestas de los alumnos ante distintas situaciones, las cuales se reflejan en frases tanto positivas como negativas, tales como: «esto es muy difícil», «cómo lo hago», «no lo entiendo», «no quiero hacerlo», «no puedo», «nunca lo voy a terminar», entre otras.

Toma, también, gran relevancia el uso que se hace del lenguaje no verbal tanto en la interacción profesor – alumno como en la de alumno – profesor o alumno - alumno. De esta manera la maestra hace uso, por ejemplo, de muchos gestos que ayudan a comprender a los niños el significado de las palabras que están aprendiendo. O, por ejemplo, cuando los niños en vez de responder con palabras tiran el material, lo ponen

a un lado, se mueven de sus sitios a otro lugar a hacer otra cosa, se acercan a la maestra en señal de que no quieren o no pueden hacer lo que se les ha encomendado, etc.

Asimismo, el tono, como ejemplo de lenguaje paraverbal, es un elemento fundamental en la comunicación establecida con los niños en la clase.

Por otro lado, predominan las actividades en grupo que propician la interacción social. Gracias a ellas se potencian diversas formas de comunicación y expresión de sentimientos y emociones, el respeto a distintos puntos de vista e intereses y el aprendizaje en valores. La relación entre iguales favorece, también, los procesos de desarrollo y aprendizaje y las actitudes de colaboración y de ayuda

Por último, podemos considerar que las profesoras responden al tipo de profesor-educador del que habla Keil, enseñan y motivan a los niños dando también importancia a la adquisición de actitudes y valores positivos procurando que el trabajo realizado en clase se desarrolle en un ambiente cordial y de confianza.

4.3 Un caso especial de interacción

Cuando hemos hablado anteriormente de las características del aula en la que basamos este análisis, mencionamos una circunstancia que afecta diariamente a la relación que se establece en dicho espacio entre los partícipes del proceso de enseñanza y aprendizaje que tiene lugar allí. Nos referimos al comportamiento de uno de los alumnos que resulta problemático.

Se sabe que las circunstancias que se producen en el aula pueden llevar a diversas reacciones por parte de los alumnos dependiendo, a veces, del carácter que tengan, ya que no todos son iguales y presentan diferentes patrones de comportamiento ante las distintas situaciones educativas. Ejemplo de ello es el caso específico de este alumno al que llamaremos A. Este caso se considera relevante en lo que se refiere a la interacción en el aula y situaciones de la vida cotidiana escolar ya que el efecto de su conducta influye considerablemente en el ambiente de trabajo y el desarrollo óptimo de las clases y los contenidos vistos en las mismas.

Cabe destacar que durante la primera fase de estancia en este centro de prácticas, la fase de observación y primeras tomas de contacto con el alumnado fue favorable aunque en ciertos casos un poco tensa por causa de las dificultades encontradas en la conducta de A. Y es que este alumno aunque, en general, no es muy diferente al resto pues le gusta trabajar en sus tareas y disfruta jugando con sus compañeros, sin embargo, a veces, se observan dificultades a la hora de interactuar con dicho alumno pues muestra un comportamiento que puede alterarse de un momento a otro de tal manera que puede haber días en los que su conducta no es igual a la del día anterior o a la que pueda tener el día después. Por ejemplo, en un momento puede desear trabajar y hacer todas sus tareas, pero otro día no le apetece hacer nada y tira todo el material al suelo, molesta a sus compañeros, les provoca para que reaccionen negativamente ante sus impulsos. En definitiva lo que busca es llamar la atención de todos y captar la atención total de la maestra con estas acciones, de tal modo que en algunas ocasiones llega hasta los extremos de acciones agresivas hacia sus compañeros.

Este tipo de comportamiento afecta sin duda al ambiente de trabajo en el aula. Se sabe que el aula representa un espacio donde las situaciones de enseñanza-aprendizaje y la interacción educador-alumno fomentan la participación activa y constante entre ambas partes pero si esta interacción se ve afectada por un comportamiento impredecible esto influirá sin duda en el ambiente del aula, alterando en cierto grado el desarrollo de las sesiones y al trabajo, tanto de los compañeros como de la maestra.

Como vía de intervención o estrategia por parte de la maestra para mantener un ambiente favorable en la clase y que el trabajo de los demás alumnos no se viera interrumpido, se recurre al lenguaje no verbal. Es decir, si las acciones de A son para llamar la atención de sus compañeros y distraerlos de sus quehaceres, ya sea a través de gritos o palabras fuera de contexto, lo que hacen los demás es ignorarlo, hacer como que no lo escuchan y no prestar atención a lo que dice, ya que es así como el alumno conflictivo se da cuenta de que la conducta que está tomando en el momento no es del agrado de nadie y que no despierta el más mínimo interés por parte de los otros niños.

La maestra también puede intervenir en esta conducta apartando al alumno de la mesa y llevándolo a un rincón del aula, donde hablará con él e intentará hacerle comprender que su conducta no es la más adecuada y que ésta influye negativamente en la actividad que le corresponde realizar como alumno. También le hace ver que sus

compañeros quieren trabajar de manera tranquila y fluida y que con el comportamiento que ha adoptado lo que hace es impedirles cumplir de forma satisfactoria con las tareas encomendadas.

Vemos con este caso una situación especial en la comunicación habitual del aula. En este caso la comunicación en la interacción no está encaminada al aprendizaje sino al control de una situación excepcional con la que se pretende modificar la conducta de uno de los niños. El papel de la maestra es fundamental, manteniendo la calma y restableciendo la armonía entre los alumnos. La situación se controla de una manera natural, no monopolizada ni dirigida por métodos, sino en la toma de contacto directo con A, el lenguaje tanto verbal como no verbal y el acercamiento a la realidad para ayudarlo a comprender los cambios que se dan en el ambiente del aula y la responsabilidad que tienen todos de velar para que éste se mantenga adecuado al desarrollo de las tareas de los compañeros, tanto individuales como grupales.

4.4 Interacción y aprendizaje de la lengua inglesa

Como ya se ha dicho, el trabajo que se realiza durante las clases de inglés es fundamentalmente de carácter oral debido a la edad de los alumnos y a que aún, como sabemos, no han desarrollado unas habilidades de lecto-escritura a nivel de esta competencia. Por lo que se puede señalar que los conceptos, palabras y frases que se trabajan en el aula son puramente verbales y sensoriales, sólo se utilizan los recursos de pizarra y tiza para la escritura de palabras que los niños no saben pronunciar o les cuesta asimilar.

Esto mismo ocurre con el trabajo por fichas, estas solo se utilizan como un apoyo o refuerzo de la iniciación a la lecto-escritura que llevan a cabo los niños tanto en lengua materna como en la lengua inglesa, pero no como método básico de aprendizaje del idioma, ya que con cinco años las habilidades lingüísticas y sensoriales de los niños son las más utilizadas y las que realmente se evalúan en esta etapa pues debemos recordar que, en el segundo ciclo de Educación Infantil no se evalúan las actividades sino el carácter evolutivo del niño en las distintas áreas de trabajo y las competencias adquiridas y desarrolladas a lo largo del curso.

Ahora bien, aunque las características generales de la comunicación que se establece entre el profesor y los niños son muy parecidas a las que se producen en los contenidos en lengua española y que vimos anteriormente, en este caso debemos tener en cuenta que no será posible mantener esas pequeñas conversaciones o diálogos como puede ocurrir en las otras clases ya que los niños están empezando a aprender la lengua inglesa y, así, podemos observar que, por ejemplo, estos alumnos serán capaces de responder a preguntas en inglés sobre cuestiones que previamente han trabajado en clase pero no podrán relatar un determinado acontecimiento o expresar quejas o dudas con la misma facilidad que lo hacen en español ya que quizás no se haya practicado este tipo de mensaje suficientemente en clase y por tanto necesitará recurrir a su lengua materna para comunicarse en un determinado momento.

Por tanto, podemos hablar de una interacción que está empezando a tomar forma en lengua inglesa en unas situaciones concretas de las rutinas del aula y las situaciones educativas en las que la comunicación verbal es continua. Estos tiempos de interacción en el nuevo idioma se deberán ampliar para que cubran todas las necesidades comunicativas del alumno y puedan serle de utilidad también fuera del contexto escolar.

Veremos a continuación una serie de frases en inglés que se utilizan habitualmente en las rutinas propias del aula y que sirven para llevar a cabo una interacción entre el profesor y los alumnos. Entre estas se incluyen órdenes, sugerencias, preguntas y respuestas.

- 1- Tiempo de la asamblea: al inicio de la mañana en lugar de utilizar expresiones en español para saludar y para indicar fecha, tiempo atmosférico y número de asistencia se utilizan las siguientes expresiones:

<p>Saludar Dar los buenos días Indicar estados de ánimo</p>	<p><i>Hello. Hi. Good morning. How are you? I am fine. I am happy. I am angry because...</i></p>
<p>Indicar fecha,</p>	<p><i>Today is... (Say the date from</i></p>

tiempo atmosférico y número de asistencia.	<i>Monday to Friday and the number), The weather is cold, hot, rainy, cloudy... Today we are twenty five, or twenty two (depending on the number of pupils)</i>
--	---

- 2- Cuando la maestra explica ciertas actividades hace uso de palabras y expresiones como: «escuchad, «prestad atención», «mirad», «¿entendéis? », «esto es súper fácil», «lo haréis genial», «lo conseguiréis», o cuando se les manda a tomar o coger los materiales el encargado y el ayudante, repartir los materiales, lápices, goma, rotuladores, pinturas, etc., se utilizan con frecuencia las siguientes expresiones.

Explicación de ciertas actividades.	<i>Listen carefully. Pay attention. See (this or that). Look at me or Look here. Do you understand?. This is so easy., You will do it fantastic. You will get it.</i>
-------------------------------------	---

Cuando se les pide coger los materiales, y/o repartirlos a los compañeros.	<i>Share the books, the pencils, the pens, the rubbers, the marker, the crayon ...</i>
--	--

- 3- A la hora de recoger los materiales, después de finalizado un trabajo, se propone cantar la canción *Clean up* en inglés.

<p>Canción de recogida de los materiales y guardarlos en su lugar: <i>Clean up song</i></p>	<p>Clean up, clean up, everybody let's clean up. Clean up, clean up put your things away.</p> <p>Pick up your toys, pick up your books, and pick up your shoes. Put your things away.</p>
---	---

- 4- En el momento de ir a los percheros a buscar la mochila para tomar del almuerzo, sentarse tranquilos y en orden a almorzar, se les pregunta qué llevan de almuerzo y si les gusta o no. Este tipo de preguntas ayuda a que ellos contesten en inglés y usen con naturalidad palabras relacionadas con acciones cotidianas.

<p>Se les dice que busquen su mochila para el almuerzo y se les manda a sentarse y mantenerse tranquilos y en silencio sin desordenar.</p>	<p><i>It's time for lunch. Pick up your backpack. Sit down and be quiet. Don't make noises. What do you have for lunch?, Do you like it?</i></p>
--	--

- 5- En las entradas a clase una vez terminado el tiempo de recreo. Al regresar del patio, mantenerse en silencio, mantener la calma, colocar las cosas en su sitio, y relajarse.

<p>Al regresar del patio.</p>	<p><i>Be quiet. Pick up your things. Clean up everything. Sit down and be silent. Just relax ...</i></p>
-------------------------------	--

Estas propuestas y todas las que se consideren oportunas se pueden llevar a la práctica en el aula, ya que son frases, palabras o expresiones que facilitan el aprendizaje

de la segunda lengua. En este caso son expresiones en el idioma que nos interesa, el inglés, que parten del contexto escolar y de situaciones de la realidad que día a día se viven en el aula y con las que los alumnos están directamente relacionados. De esta manera se potencia el desarrollo de la interacción natural en el aula en el contexto escolar normal y cotidiano, pero con la inclusión del inglés, donde vemos en estos ejemplos es posible si la maestra pone empeño en ello y motiva a los alumnos a seguir con la dinámica diariamente.

Para concluir debemos señalar que una de las cosas que nunca se han de hacer en el proceso de interacción en el aula es que si un alumno hace una pregunta a la maestra utilizando la segunda lengua que está aprendiendo ella le conteste en español. Este tipo de situación no ayuda en nada al alumno pues le crea confusión porque piensa que en realidad no necesita un idioma extranjero para comunicarse con la maestra e interactuar con ella. La interacción en esa situación se altera lo que puede llegar a provocar, en el peor de los casos, frustración en el niño, ya que, aunque considera correcto comunicarse en inglés, al no encontrar respuesta en el mismo idioma piensa que no vale la pena seguir utilizando tal idioma. En este caso tendríamos un claro ejemplo de desmotivación.

CONCLUSIONES

La realización de este Trabajo Fin de Grado ha sido una de las experiencias más enriquecedoras que he tenido a lo largo de mis estudios. Además, el tema escogido, «La Interacción en la etapa de Educación Infantil», ha supuesto uno de los mayores retos a los que he tenido que enfrentarme en mi formación universitaria. Sabía de la importancia que tiene la relación que se da en las aulas entre profesor y alumnos, pero no imaginaba que a lo largo de la elaboración del trabajo fuera a encontrar tanta información que ampliara la perspectiva que tenía respecto a ello.

Durante mi experiencia en los dos años del Prácticum pude ver cómo es realmente esta relación en el aula pues he de señalar que en el primer periodo estuve en un centro de cero a tres años, y en el segundo periodo de prácticas estuve en un aula de cinco años. Por lo cual, entiendo que la interacción en las aulas de Educación Infantil va más allá de una transmisión de información y que ocupa un importante lugar en la comunicación por ambas partes. Es por ello que la interacción, tal y como la vemos en este trabajo, es una herramienta de comunicación y relación que se da en el día a día de las aulas en la cual el papel del profesor es fundamental pues ha de tenerse en cuenta que el alumno busca en el maestro un grado de amistad mayor que en otras etapas educativas, ya que después de la familia, la escuela y específicamente el maestro, es el modelo referente de los alumnos que están en una edad de entre tres y seis años, lo cual supone que para ellos el aula es un segundo hogar, un lugar de refugio a la vez que es su entorno de aprendizaje escolar. Además el profesor deberá crear un ambiente propicio en la clase para el aprendizaje y motivar a los niños a través de actividades y recursos adecuados a la edad de ellos.

Asimismo, es necesario señalar la importancia en la Educación Infantil de la interacción entre iguales en la que encontramos una gran riqueza educativa y de aprendizaje cooperativo que se da entre ellos. Las actividades en grupo propician la interacción social. Gracias a ellas se potencian diversas formas de comunicación y expresión de sentimientos y emociones, el respeto a distintos puntos de vista e intereses y el aprendizaje en valores. Las diferentes situaciones educativas que se dan entre los

alumnos surgen, en algunas ocasiones, a partir de los trabajos marcados por la maestra; y en otras, a partir de los momentos de juego y espacio que tienen los niños una vez finalizados los trabajos.

Estas situaciones deben ser consideradas de forma rigurosa como una oportunidad de intercambio de palabras, opiniones, ideas, y por qué no, también de nuevos temas para trabajar en clase. Después de todo, la interacción comunicativa en las aulas va a permitir siempre el desarrollo del lenguaje verbal entre alumno/maestra y entre iguales, alumno/alumno.

Por último, hemos visto que las sesiones de aprendizaje de la segunda lengua con la maestra especialista de inglés son sólo tres veces por semana. Este contacto con el nuevo idioma se puede ampliar si se suman a estas horas las rutinas diarias de clase más algunas actividades y momentos puntuales en los que se utilicen palabras y expresiones inglesas lo que producirá mejores resultados pues, si se quiere reforzar el aprendizaje de una segunda lengua en la etapa de Infantil, se deben aprovechar todas las situaciones que se dan en las aulas y ser tomadas como motivo de comunicación e interacción en esa lengua.

BIBLIOGRAFÍA

Ariza López, M. (s.f.). La afectividad una herramienta básica en la educación.

<http://files.gestioneducativa1.webnode.es/200000022-a4cc8a5c85/Art%C3%ADculo%20-%20Magnolia%20Ariza.pdf>

Artavia Granados, J. M. (2005). Interacciones personales entre docentes y estudiantes en el proceso de enseñanza aprendizaje Revista electrónica “Actualidades Investigativas en Educación” [en línea], 5 (julio diciembre), 1-19.

<http://www.redalyc.org/pdf/447/44750208.pdf>

BOCyL. (2008). Orden EDU/721/2008, de 5 de mayo, por la que se regula la implantación, el desarrollo y la evaluación del segundo ciclo de educación infantil en Castilla y León. *Boletín Oficial de Castilla y León*, nº 89, de 12 de mayo de 2008.

<http://www.educa.jcyl.es/es/resumenbocyl/orden-edu-721-2008-5-mayo-regula-implantacion-desarrollo-ev>

BOE. (2008). Orden ECI/3960/2007 de 19 de diciembre por la que se establece el currículo y se regula la ordenación de la educación infantil. *Boletín Oficial del Estado*, núm. 5, de 5 de enero de 2008.

<https://www.boe.es/boe/dias/2008/01/05/pdfs/A01016-01036.pdf>

Cadoche, L. (s.f.). Aprendizaje cooperativo, competitivo e individualista. Sus implicaciones en el aula de Matemáticas.

<http://www.soarem.org.ar/Documentos/42%20Cadoche.pdf>

Cámere, E. (2009). La relación profesor – alumno en el aula. *Entreeducadores*.

<https://entreeducadores.com/2009/08/01/la-relacion-profesor-alumno-en-el-aula/>

Delors, J., *et al.* (1996). Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI.

http://www.unesco.org/education/pdf/DELORS_S.PDF

Doblas, M. R. & M. D. Montes (2009). El diseño de las rutinas diarias. *Innovación y Experiencias Educativas*, 16, marzo.

<http://docplayer.es/15769494-El-diseno-de-las-rutinas-diarias.html>

Esteve, O. (2009). La interacción, un proceso que implica conversar. *Cuadernos de Pedagogía*, 391 junio, 56-59.

<http://imced.edu.mx/edocs/090609.pdf>

Gallego Mayordomo, J. L. (2003). Software para la introducción del inglés en Educación Infantil. *En Enseñanza-aprendizaje de las lenguas extranjeras en edades tempranas*. Región de Murcia. Consejería de Educación y Cultura. Murcia.

<https://www.carm.es/.../integra.servlets.BlobNoContenido?...aprendizaje>

Gutiérrez Vásquez, J. A. (2011). La interacción en el aula.

<http://didactica2fmocc2010.blogspot.com.es/>

Keil, G. I. (2011). Comunicación en el ámbito escolar en relación con los procesos de enseñanza y aprendizaje. Análisis de la interacción docente alumno. Trabajo de Licenciatura en Gestión de Instituciones Educativas. Universidad Abierta Interamericana.

<http://imgbiblio.vaneduc.edu.ar/fulltext/files/TC104122.pdf>

Muñoz Redondo, M. C. & López Bautista, D (2003). Aprendizaje temprano de una segunda lengua. *Encuentro revista de investigación e innovación en la clase de idiomas*. 13-14, 2002-2003, 169-175.

<http://www.encuentrojournal.org/textos/13.16.pdf>

Naranjo Pereira, M. L. (2009). Motivación: Perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo. *Revista Educación*. 32(2). 153-170

<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/download/510/525>

Nasta, L. (s.f.) Comunicación efectiva e interacción con alcance educativo. (s.p.)

<https://upaep.blackboard.com/bbcswebdav/users/giovanni/Comunicacioneinteracion.pdf>

Proceso de enseñanza-aprendizaje, roles, rutinas y vínculo maestro-alumno (s.f.) Aulaneo.

<https://aulaneo.wordpress.com/didactica/proceso-de-ensenanza-aprendizaje-roles-rutinas-y-vinculo-maestro-alumno/>

Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española*. (23ª ed.)

<http://dle.rae.es/?id=DgIqVCc>

Rincón, G., Narváez, E. & Roldán, C. A. (2005). Interacción en el aula y lenguaje: ¿Cómo enfrentar su investigación? *Anagramas*. 4, número 7, 17-50.

<http://revistas.udem.edu.co/index.php/anagramas/article/view/1109/1081>

Rizo García, M. (2007). Interacción y comunicación en entornos educativos: Reflexiones teóricas, conceptuales y metodológicas. *Revista da Associação Nacional dos Programas do Pós-Graduação em Comunicação*.

<http://www.compos.org.br/seer/index.php/e-compos/article/viewFile/143/144>

Ryan, R. M. & Deci, E. L. (2000). Intrinsic and extrinsic motivations: Classic definitions and new directions. *Contemporary Educational Psychology*, 25, 54-67.

<http://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/123456789/2958/Intrinsic%20and%20Extrinsic%20Motivations%20Classic%20Definitions%20and%20New%20Directions.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Temas relevantes de didáctica general (s.f.).

<https://sites.google.com/site/gaitangarciadidactical/prueba-3>

Villasmil Socorro, P. (s.f.). Las interacciones comunicativas entre profesores y alumnos en el marco de la enseñanza.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2044757.pdf>

ANEXOS

Anexo 1: Horario de las secciones de inglés del centro de prácticas.

5 AÑOS C

A

HORARIO

HORAS	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	
9.00- 10.00H	PENSAR MANOS CIENCIA	ASAMBLEA 9.45 - 10.30	ASAMBLEA	ASAMBLEA	INGLES '45	
10.00 - 11.00H	PSICO	INGLES '45 LETRILANDIA	TAREA INDIVIDUAL	LETRILANDIA	TAREA INDIVIDUAL	
11.00 - 12.00H	RINCONES INGLES '30	LETRILANDIA RINCONES	MATEM. J RINCONES	RELIGIÓN	LETRIL. RINCONES	
12.00 - 12.30H	R	E	C	R	E	O
12.30 - 13.30H	MÉTODO	PENSAR, MANOS CIENCIA	MATEMATICAS	TAREA INDIVIDUAL	TRAB GRUPO <i>Cine</i>	
13.30 - 14.00H	TRAB. GRUPO	MATEM.	Act. LENGUAJE	J. RINCONES	TRAB GRUPO	